

Fecha: 18-08-2025
Medio: El Longino
Supl.: El Longino
Tipo: Noticia general
Título: Cuenta regresiva en el Servel: ocho cartas a La Moneda y cinco pactos parlamentarios se juegan al cierre del plazo

Pág.: 10
Cm2: 644,0

Tiraje: 3.600
Lectoría: 10.800
Favorabilidad: ☐ No Definida

Cuenta regresiva en el Servel: ocho cartas a La Moneda y cinco pactos parlamentarios se juegan al cierre del plazo

La democracia chilena entra en modo cierre. El Servicio Electoral (Servel) se prepara para recibir hasta el último minuto las carpetas que sellarán quiénes estarán en la papeleta presidencial y qué alianzas darán forma a la disputa parlamentaria. Este lunes 18, a las 23.59, se acaba el tiempo: la línea roja que separa las aspiraciones de la realidad normativa. A esa hora, y no un segundo después, expirará el plazo para inscribir las candidaturas que competirán en la primera vuelta del 16 de noviembre, además de las nóminas de diputados y senadores que completan el rompecabezas del poder político para el próximo ciclo.

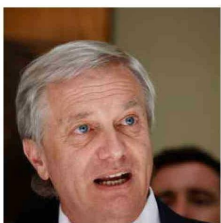
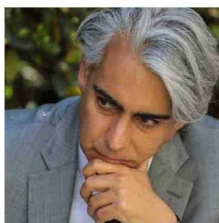
El cuadro presidencial, hasta ahora, suma ocho nombres que cruzarán la meta de la inscripción. En el oficialismo, Jeannette Jara, exministra del Trabajo y militante del PC, llega ungida tras imponerse en la primaria del 29 de junio. En la derecha, José Antonio Kast, fundador del Partido Republicano, va por su tercera aventura en busca de La Moneda; y Evelyn Matthei, referente de Chile Vamos, vuelve a competir a doce años de su primer intento. A ellos se suman Franco Parisi (Partido de la Gente), Johannes Kaiser (Partido Nacional Libertario), Marco Enríquez-Ominami (independiente, tras superar el umbral de firmas), el debutante Harold Mayne-Nicholls (periodista y exdirigente de la ANFP, como independiente) y Eduardo Artés (líder del PC Acción Proletaria), quien asegura haber reunido los patrocinios para estar en

carrera. Ocho proyectos, ocho relatos, ocho formas de interpelar a un electorado exigente y fragmentado.

La otra gran definición corre por carriles paralelos: la arquitectura parlamentaria. Cinco pactos han confirmado su presencia en la papeleta. "Chile Grande y Unido" —UDI, RN, Evópoli y Demócratas— buscará capitalizar el voto de centroderecha. "Unidad por Chile" —PC, PS, DC, FA, PPD, PL y PR— intenta sintetizar el arco del oficialismo y sus aliados. "Verdes, Regionalistas y Humanistas" —FREVS, AH, Transformar y Archipiélago Soberano— pone el acento en identidades territoriales y ambientales. "Cambio por Chile" —Partido Social Cristiano, Partido Nacional Libertario y Republicanos— ordena una oferta con énfasis conservador. Y "Izquierda Ecológica Popular" —Partido Igualdad y Humanista— apuesta por levantar banderas históricas de la izquierda extraparlamentaria. A partir de esa cartografía se repartirán distritos, se calibrarán listas y se definirá el umbral de competitividad en cada región.

El cierre de inscripciones es, también, un examen de orden político. Los comandos prueban su musculatura jurídica, contable y organizativa: patrocinios validados, declaraciones de gasto, vínculos con partidos y movimientos, cumplimiento de cuotas y paridad, y la siempre compleja negociación de arrastres y dobajes. Detrás de cada firma hay un mapa de compromisos, y detrás

A las 23.59 de este lunes 18 vence el "plazo fatal" para inscribir candidaturas presidenciales y listas al Congreso de cara al 16 de noviembre. Ocho nombres —Jeannette Jara, José Antonio Kast, Evelyn Matthei, Franco Parisi, Johannes Kaiser, Marco Enríquez-Ominami, Harold Mayne-Nicholls y Eduardo Artés— encabezan la oferta presidencial, mientras cinco pactos competirán en la papeleta parlamentaria. La definición de última hora reordenará comandos, patrocinos y la recta final de una campaña intensa.



de cada candidatura hay un relato que intenta sintonizar con las inquietudes de un país que acumula fatiga económica, demandas de seguridad, expectativas sociales y una conversación política muchas veces áspera.

En ese contexto, cada candidatura llega con su libreto y su biografía. Jeannette Jara, administradora pública y abogada, saltó desde la subsecretaría de Previsión Social del segundo gobierno de Michelle Bachelet al gabinete del Presidente Gabriel Boric, donde empujó reformas emblemáticas en pensiones y trabajo. Su triunfo

en la primaria —frente a Carolina Tohá, Gonzalo Winter y Jaime Mulet— consolidó su liderazgo dentro del oficialismo. Su desafío ahora es doble: cohesionar una coalición amplia, con sensibilidades diversas, y traducir la promesa de cambios graduales en certezas concretas para hogares tensionados por el costo de la vida y el empleo.

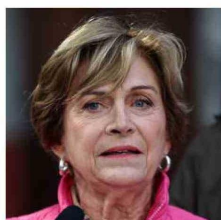
José Antonio Kast, abogado y exdiputado durante 16 años, protagoniza una tercera ofensiva presidencial con la experiencia de haber llegado al balotaje en 2021. Su marca política —orden

público, control migratorio, crecimiento con regla fiscal estricta— ha sido consistente. La incógnita estratégica es cuánto abrirá su discurso para conquistar electores moderados sin diluir la identidad que lo llevó a liderar el campo de la derecha dura. El armado parlamentario será clave: la coordinación con Republicanos, el PSC y el PNL en "Cambio por Chile" perfila una campaña de flancos claros.

Evelyn Matthei, economista, exministra y exalcaldesa de Providencia, vuelve al ruedo con una propuesta de "gestión y resultados". Su

biografía —Congreso, gabinete, municipio— le permite exhibir un currículum transversal, mientras su desafío radica en capitalizar su conocimiento público sin cargar con los pasivos de la política tradicional. En su coalición, "Chile Grande y Unido", la convivencia con Demócratas abre posibilidades de crecer hacia el centro, pero también obliga a fino equilibrio en temas valóricos y de seguridad.

Franco Parisi, ingeniero comercial y fundador del Partido de la Gente, se prepara para su tercera candidatura con la promesa



Fecha: 18-08-2025
Medio: El Longino
Supl.: El Longino
Tipo: Noticia general

Pág.: 11
Cm2: 666,0

Tiraje: 3.600
Lectoría: 10.800
Favorabilidad: ☐ No Definida

Título: Cuenta regresiva en el Servel: ocho cartas a La Moneda y cinco pactos parlamentarios se juegan al cierre del plazo



de tecnocracia popular: soluciones “pragmáticas” al bolsillo y a la burocracia, apoyado en una comunidad digital móvil y ruidosa. Su reto, como en 2021, es transformar capital en red en despliegue territorial, ordenar su orgánica y mantener una narrativa que no dependa solo de la indignación.

Johannes Kaiser, exrepblicano y actual diputado por el distrito 10, debuta como abanderado del Partido Nacional Libertario. Su perfil —libertarismo económico y agenda dura en orden público— buscará fidelizar nichos específicos, con un aparato joven y combativo en redes. La prueba de fuego será traspasar la frontera de la “burbuja digital” y aislar controversias que puedan restarle en el centro.

Marco Enríquez-Ominami, cineasta, exdiputado y candidato por quinta ocasión, llega por la vía independiente tras reunir firmas. Su historia mezcla épica personal y oficio de campaña: discurso reformista, sensibilidad progresista y manejo de

medios. El desafío es evitar la “fatiga de marca” y articular alianzas que no lo dejen solo en el tablero, al tiempo que busca reencantar a un electorado crítico con la dispersión del sector.

Harold Mayne-Nicholls irrumpe con un relato de gestión, transparencia y cultura deportiva. Periodista, exjefe de prensa de la Copa América 1991 y exdirectivo FIFA, su nombre trasciende el fútbol por su rol al mando de la ANFP entre 2007 y 2011. Su candidatura independiente se apoya en la idea de “ordenar la casa” y administrar con estándares internacionales. El salto, inevitable, será traducir prestigio técnico en votos y propuestas en políticas.

Eduardo Artés, profesor y líder del PC Acción Proletaria, vuelve a levantar una opción que interpela por la izquierda con énfasis en soberanía popular, control estatal de sectores estratégicos y crítica a la política de acuerdos. Su presencia garantiza una voz testimonial que obliga a debatir el alcance y los límites del

programa transformador.

Las presidenciales no ocurren en el vacío, y la competencia parlamentaria podrá redefinir el tono de la próxima administración. Con cinco pactos en disputa, el sistema proporcional desafía a las coaliciones a construir mayorías no solo en campaña, sino en el Congreso. La paridad y la representación regional reordenan prioridades: candidatos “ancla” en distritos clave, figuras emergentes en territorios subrepresentados y la siempre decisiva batalla por la última cifra repartidora.

En las horas finales, los comandos ajustan hasta la coma. La paridad entre mujeres y hombres en las listas, la inclusión de candidaturas indígenas cuando corresponde, el chequeo cruzado de firmas, la autorización de apoderados y la revisión de eventuales incompatibilidades son tareas de bisturí que no admiten improvisación. Tras el cierre, vendrá la fase técnica: el Servel verificará el cumplimiento de requisitos, oficializará nóminas

y se abrirán las vías de reclamación ante los órganos electorales competentes. Luego, la campaña girará a su fase decisiva: debates, franja televisiva, despliegue territorial y el pulso de un electorado que enciende y apaga preferencias con rapidez.

¿Qué está en juego? En lo inmediato, el orden de prelación en la conversación pública: quién instala su tema, quién comete el error no forzado, quién gana el momentum de la primera semana postinscripción. En el mediano plazo, la capacidad de cada candidatura para hablar simultáneamente a la seguridad y al bolsillo, dos vectores que definen la prioridad ciudadana: mayor presencia del Estado en la prevención del delito y la persecución penal, y al mismo tiempo una economía que recupere dinamismo sin abandonar la protección social. La ecuación no es sencilla y el lenguaje técnico debe traducirse en certezas prácticas: empleo, inflación, inversión, pensiones, salud y educación con calendarios

creíbles.

El voto de noviembre, además, medirá la relación del país con su sistema político tras años intensos: estallido social, procesos constitucionales fallidos, reacomodos partidarios, nuevas fuerzas y liderazgos. La dispersión presidencial —ocho nombres— es síntoma y causa: hay oferta para casi todos los gustos, pero también el riesgo de mayor fragmentación y de segundas vueltas donde las identidades pesen más que los pactos programáticos. Por eso, la ingeniería parlamentaria que hoy se cierra es algo más que una colateral: define la gobernabilidad posible para cualquier futuro Presidente o Presidenta.

Las campañas, por su parte, aprendieron que las redes sociales son indispensables pero no suficientes. Los recorridos regionales, los cabildos temáticos, la presencia en ferias y radios locales, y el contacto con sectores productivos y gremios emergen como el campo de batalla real. La agenda de seguridad

—migración, crimen organizado, recuperación de espacios públicos— convive con la urgencia del crecimiento —productividad, destrabos, inversión— y con la pulsión por reformas que alivianen el día a día —listas de espera, acceso a medicamentos, deudas educacionales—. Quien logre hilvanar esas dimensiones con claridad y factibilidad ganará aire en octubre y votos en noviembre.

A las 23.59, el reloj hará lo suyo. Hasta entonces, teléfonos encendidos, abogados y contadores en sala, dirigentes coordinando con apoderados y candidatos afinando discursos. Hoy, el mapa será público y sin borradores. Ocho nombres buscarán entrar a la historia y cinco pactos se repartirán la responsabilidad de construir mayorías. El resto —la épica, los errores, las sorpresas— se escribirá en la cancha larga de la campaña, con una certeza: el país pedirá menos consignas y más soluciones. En tiempos de impaciencia, gobernar —y convencer— empieza hoy, al filo del plazo fatal.